

**CLÍNICA
MEDICO-QUIRURGICA**
á cargo del reputado médico
DON PEDRO IBAÑEZ TORRES

ESPECIALIDAD
— en —
ENFERMEDADES DE LA MATRIZ

Horas de consulta de 9 de la mañana á 1 de la tarde

PROVISIONALMENTE FONDA DEL COMERCIO

EN LUMBRERAS

La reunión de ayer

Todos los actos de la vida cuando son ejecutados por personas que conciencia exacta tienen de sus acciones, producen en el ánimo la natural impresión. Si alucinados por pasión insana el hecho ejecutado es reprobable, la calma nos lleva á la reflexión y tras la reflexión viene el pesar del remordimiento; la conciencia convertida en juez de nuestras acciones, nos acusa y condena, y la amargura nos embarga, y la huella de la tristeza imprime en el alma su imborrable marca; pero si por el contrario el acto llevado á cabo es noble, levantado y justo, el corazón palpita gozoso, el más puro de los placeres inunda nuestro ser bañándolo en sensación dulcísima, la satisfacción se exterioriza y al semblante sale y en él resplandece... es el alma que gozosa á los ojos se asoma, y en las pupilas brilla, cristal donde refleja la dulce impresión que el bien obrar produce.

Tan gratos y delicados sentimientos, eran los que ayer se revelaban de modo harto elocuente en aquel puñado de hombres que animados del mismo espíritu, impulsados por la misma idea, con idéntico fin é iguales propósitos, se reunían como un solo hombre, fundiendo en una todas sus voluntades, para dar forma á un hermoso proyecto, para dar vida y realidad á lo que hasta aquí había sido para ellos un sueño grato, acariciado por el deseo oculto en el fondo del alma como preciado tesoro... para hacer tangible lo que hasta aquí

consideraron como un bello ideal, como un fantasma vago de formas seductoras, siempre halagador, pero lejano siempre.

También los sueños conviértense en realidad, cuando una voluntad poderosa y enérgica les imprime su poderoso aliento.

En este caso, un hombre tan sencillo como modesto y tan modesto como abnegado, alza su voz y sus ecos repercuten en el corazón de los demás, por que intérprete fiel de lo que todos sienten, en una sola, fuerte y robusta, funde las aspiraciones todas, la solidaridad se establece, la fuerza surge poderosa, el ideal es ya una realidad palpable ¿quién puede dudarle?

Miguel García Martínez, con una alteza de miras que lo enaltece, con una sencillez que avalora su iniciativa, á consecuencia de un suceso reciente que no queremos recordar, vierte entre sus paisanos de Lumbreras y desde las columnas de LA TARDE, la idea feliz de levantar un monumento que perpetúe la memoria del que fué su maestro de primeras letras, del padre espiritual, digámoslo así, de cuatro generaciones que con abnegación sin límites y con excepcionales facultades, llevó á cabo durante su vida la hermosa misión que le fué confiada de educador incomparable, despertando las nascentes inteligencias de sus innumerables discípulos á la vida de la razón.

Tal fué D. Francisco Carmona y, ¿quién duda que dotado de sus condiciones el profesorado español de instrucción primaria, nuestra suspirada regeneración no sería como lo es desgraciadamente un sueño irrealizable!

Los antiguos discípulos de Car-

mona, reuniéronse ayer en Puerto de Lumbreras bajo la inspiración del Sr. García Martínez (D. Miguel) que de Murcia, donde reside, vino con tal objeto. El distinguido ingeniero del puerto de Tarragona don Valeriano Ruiz Guevara y los señores Barnés (D. Domingo y don Francisco), residentes en Madrid y Pamplona, discípulos todos del inolvidable maestro, remitieron entusiastas adhesiones al proyecto, de las que se dió cuenta.

Habló el Sr. García con sencilla elocuencia y acento profundamente sincero, exponiendo su deseo, que era el de todos los allí congregados, de llevar á la práctica la realización de la idea concebida.

Nuestro compañero Sr. Lopez Barnés, que invitado fué al acto, como representante de LA TARDE, manifestó á los congregados en nombre de esta redacción, que del mismo modo que nuestro periódico formuló la más enérgica protesta por el acto incalificable de un ser soberbio é irreflexivo, de igual manera asociábase en aquellos momentos á las entusiastas manifestaciones del Sr. García.

Recordó la amistad íntima que le unió al inolvidable maestro, las cualidades que lo adornaron y enaltecieron, su amor al progreso, su abnegación por el cumplimiento del deber el que convirtió en sagrado sacerdocio. Terminó nuestro compañero ofreciendo á los concurrentes su incondicional apoyo en nombre de nuestra Redacción y especialmente de D. Miguel Rodríguez Valdés, nuestro director, á quien representaba en aquel acto.

Después, el Sr. D. Francisco Carmona, hijo, con acento conmovido, efecto de la profunda emoción que sentía, rogó encarecidamente á sus buenos amigos que desistieran de realizar el proyecto, porque tanto á él como á sus hermanos les satisfacían altamente las pruebas que habían recibido de adhesión, y de respeto y cariño á la memoria de su buen padre; expuso otras muchas consideraciones el Sr. Carmona, terminando por leer la circular que dirige á sus amigos todos y que en otro lugar publicamos.

El Sr. López Barnés contestó en nombre de todos enalteciendo el recuerdo del Profesor querido que por sus virtudes y altos é inestimables merecimientos, habiase hecho acreedor al recuerdo glorioso que sus paisanos le dedicaban. Hizo nuestro compañero el panegirico de aquel hombre justo, bondadoso y recto, terminando por decir que en su estatua, verían sus admiradores el símbolo de la virtud, del bien y de la fraternidad que supo difundir en el alma de sus educandos.

De la misma opinión fueron los Sres García, Delgado, Ros, Martínez Piernas, cuantos se hallaban presentes, y en aquellos momentos, surgió la idea de hacer al par que el monumento, un panteón en aquel cementerio para que desde Lorca, donde yacen, fuesen trasladados los restos sagrados del muerto querido á Lumbreras.

Nombróse después una comisión que organice los trabajos de preparación y de la que damos cuenta en otro lugar, y abrióse entre los presentes la suscripción para el monumento, que ascendió en breve entre varios de los allí reunidos, á respetable cantidad.

El acto terminó dejando gratísima impresión en cuantos á él concurrieron, y redactando el Sr. Lopez Barnés expresivos telegramas á los Sres. Ruiz Guevara y Barnés, en nombre de la comisión organizadora.

AVISO

Rogamos á todos los habitantes del término de Lorca y al público en general, se sirvan darnos cuenta de cuantos abusos sean víctimas por los empleados de consumos, para hacer en debida forma las correspondientes denuncias tanto al Sr. Alcalde de esta Ciudad como á los Sres. Gobernador civil y Delegado de Hacienda de la provincia.

Las horas de oficina en nuestra Redacción establecida en el Circulo republicano, frente á